Brody Lange World Soccer
10/5/26

En la primera semana, escribí sobre cómo la selección alemana iniciaba una nueva etapa bajo la dirección de Jürgen Klopp, cuyo estilo de juego singular podría reactivar el dominio del fútbol germano. Alemania comenzó su andadura en la Nations League enfrentándose a los Países Bajos; el partido terminó 1-1 tras un gol de empate de Cody Gakpo en los minutos finales. Posteriormente, el equipo sufrió una derrota ante Grecia, venció a Serbia y empató en el partido de vuelta contra Grecia. En total, sumaron 5 puntos en cuatro encuentros y ocupan el tercer puesto del Grupo A2, por detrás de Grecia y los Países Bajos. El primer equipo mostró solidez en sus dos partidos, aunque los resultados no reflejaron ese buen desempeño: un gol neerlandés sobre la hora transformó una victoria en empate, y un tanto tras un desvío permitió a Grecia lograr su primera victoria histórica frente a Alemania. Aunque el equipo no jugó mal, le faltó contundencia para sacar un resultado positivo en ambos encuentros. Por su parte, el segundo equipo cumplió ante su afición al vencer a Serbia por 2-0 en Múnich, con goles de Tom Bischof y Florian Wirtz. En su segundo compromiso, volvieron a enfrentarse a Grecia y tuvieron que conformarse con un empate, a pesar de dominar la posesión (70%) y superar ampliamente al rival en remates (21 frente a 5). Si bien el juego no fue ni excelente ni pésimo, las circunstancias son clave: un nuevo entrenador, un experimento con dos plantillas que sumaban 44 jugadores, numerosos debuts de jóvenes promesas y caras nuevas, además del trabajo para asentar los principios del equipo con los jugadores que regresaban. Aunque cosechar 5 puntos en 4 partidos no es un buen balance, no hay motivo para alarmarse; en cierto modo, era algo previsible. Lo que hemos visto es que Alemania sigue siendo capaz de controlar los partidos al más alto nivel, pero carece de la eficacia necesaria para enviar el balón al fondo de la red y ganar los encuentros. Es un problema con fácil solución. Puede que el marcador no refleje un éxito inmediato, pero considero que es un comienzo muy prometedor para Klopp y para Alemania en su camino por recuperar la cima. El reloj ha empezado a correr para ellos.


THE WEEKLY COLUMN
WORLD SOCCER
BY BRODY LANGE